**San Benito de Nursia 480- 547**

****

 **Benito de Nursia fue el gran educador de Europa, debido a la maravillosa obra que inició por medio de sus monasterios, por el ritmo de vida que imprimió en ellos y por el eco beneficioso de sus orientaciones y de sus intuiciones socia­les y eclesiales.**

 **Europa será múltiple por los pueblos que la forman; pero, con San Benito, latirá en ella una unidad polivalente y una fuente de creativa energía cristiana, inspiradora de la civilización occidental.**

 **Fue contemplativo vuelto hacia los hombres. Nunca mandó a los demás nada que no pudiera ofrecer como testimonio en su vida. Su corazón se mostró duro con los fuertes y tierno y comprensivo con los débiles.**

 **Entendió como pocos lo que vale la vida cotidiana y sencilla del hombre que trabaja y la distancia que existe entre el ideal y la realidad. Tuvo un tacto peculiar para orga­nizar la vida de los seguidores que a su lado se encaminaron hacia el cielo. Se entregó sin medida y con enorme espíritu de sacrificio a todo lo que Dios le fue pidiendo.**

 **Y fue capaz de ofrecer consignas y marcar cauces que sirvieran para hacer de la vida un proyecto divino encarnado en lenguajes terrenos. Para lograr su ambicioso proyecto de santidad, quiso tener hombres íntegros en sus monaste­rios. Su acierto estuvo en convertir a cada uno de ellos en escuela de trabajo y oración. Por eso su lema "ora et labora" sigue vivo hoy.**

****

**Subiaco y Montecasino**

**1. Vida**

**480. Nace en la comarca de Nursia, en la zona de Sabina, de familia distinguida. Tiene al menos una hermana gemela, según la tradición, llamada Es­colástica.**

 **492. Los Ostrogodos invaden y se establecen en Italia. Su rey, Teodorico, intenta rehacer el orden, el comercio y la paz.**

 **496. Es enviado a Roma, bajo la protección de su nodriza, para estudiar Gramáti­ca y probablemente Derecho. Queda de­fraudado por el ambiente vicio­so que domina entre los estudiantes advenedizos.**

 **498. A la muerte del Papa Atanasio II, conoce las divisiones entre los dos candidatos a sucederle: Símaco, elegido por el clero romano, y Lorenzo, antipapa elegi­do por influencia de los bizantinos.**

 **502. Abandona los estudios y se retira a la soledad de Subiaco, después de des­pedir a su nodriza y cuidadora. El monje Román le facilita el hábito y le proporciona alimento en la gruta en la que se refugia durante tres años.**

 **505. Se le juntan diversos eremitas, a los que edifica y adoctrina en el espíritu de su estado. Es obligado a ser Abad de un Monasterio cercano.**

 **509. Sus exigencias de ascesis le ena­jenan la voluntad de los cenobitas, que intentan envenenarle. Vuelve a la sole­dad. Con los eremitas seguidores y con el estilo de los solitarios de S. Pacomio, organiza doce monasterios con doce ce­nobitas cada uno. Pasa los años en la oración y ani­mación de los mon­jes.**

 **529. Las persecuciones del sacerdote Florencio contra él y sus monjes le mue­ven a abandonar Subiaco. Se instala en el Monte Cassinum, antigua ciudadela etrusca y romana. Establece el primer monasterio sobre aquellas ruinas y se dedica también a las nece­sidades de la gente de la zona, repartiendo limosnas y alimentos.**

 **530. Probable año de redacción de la Regla de los monjes, bajo el espíritu del trabajo y de la oración: "Ora et Labora" será el lema milenario que la inspira.**

 **535. Se desencadena la guerra de Justi­niano I contra los Ostrogodos. Abun­da el hambre y la peste. El monas­te­rio socorre a muchos mendigos y acoge a nuevos mon­jes. Se junta con él su her­mana Escolástica, para fundar el monasterio femenino cerca de Montecassino. También por esos años envía un monjes a fundar Terracina.**

 **543. Su fama se ha extendido enormemente. Le visita el rey ostrogodo Totila, que intenta engañarle sobre su personalidad, pero a quien el santo descubre, increpa sus crueldades y profetiza su pronta muerte. Muchos nobles le confían sus hijos para que los eduque. Son famosos los niños Mauro y Plácido.**

 **547. El 10 de Febrero le visita su her­mana para conversar espiritualmante. Ante su negativa a prolongar la conversación, la hermana ora y se desencadena una tempestad. Seis días después, ve el alma de su hermana subir al cielo y entierra su cuerpo en la sepultura que tenía preparada para sí. El 21 de Marzo del mismo año muere y es ente­rrado en otra sepul­tura que había ya preparado.**

**2. Escritos:**

**Se conserva suya *"La Regla de los Monasterios"*, sin complementos y  sin comentarios. Es  el escrito que le define y resulta suficiente para descubrir todo lo que late en este hombre singular, in­fluye­nte, clarividente, genial.**

 **Su sentido del orden y su inmenso corazón humano, su extraordinaria sen­satez y su valoración de la austeridad, del trabajo, de la familia y de la solidaridad entre los hombres, su finura espiritual y su gran intuición, hacen todavía hoy a este incom­para­ble Patrón de Euro­pa el mejor regalo de la Providencia.**

 **Su obra produjo frutos durante mil quinientos años. Su dinamismo saltó de los monasterios al mundo europeo, que en su tiempo se construyó sobre los funda­men­tos del fenecido imperio romano.**

 **Cada centro monacal, impregnado de su sentido prácti­co y de su amor a la justicia, de su espíritu trascendente y de su sensibilidad social, fue un magnífico puntal en la construc­ción de la Europa que entonces se reestructuraba y de los reinos que tejerían durante siglos su rico mosaico de razas.**

****

**3. San Benito educador**

**La pedagogía que se deriva de la sabia Regla de S. Benito y de su inmen­so sentido común bien merece el calificativo de Pedagogía de valores humanos:**

 **-  La seriedad y el esfuerzo, la expe­riencia y la lucha por los ideales, la soli­da­ridad y la colaboración, la disciplina y la eficacia en el trabajo, fueron sus fuer­zas directivas.**

**-  El testimonio de la vida monacal, síntesis magistral­ de la nobleza y de la sencillez, de la paz del contemplativo y de la intensa energía del director de almas, de las riquezas de la mística y de los apoyos de la actividad bienhecho­ra, brilló en su corazón de patriarca.**

**-  El respeto a la persona y el aprecio sobresaliente a la comunidad, en la que tanto creyó, se armonizó con las fuerzas del espíritu y el respeto a la naturaleza que tanto resaltó.**

 **No eran esas riquezas patrimonio de los nuevos pueblos jóvenes que habían sustituido al Imperio romano. Había que acos­tumbrar a hombres de guerra al trabajo de cada día, a superar la rapiña y la ley del más fuerte.**

 **Cada monasterio regido por la Regla de S. Benito fue un foco de civilización. No sirvió sólo para hacer santos a los monjes. Consiguió hacer honrados a los bárbaros, a los extranjeros, a los guerreros, a los campesinos. Nunca pudiera haber nacido la Europa que hoy conoce­mos sin las escuelas monacales, sin los hombres bondadosos que en ellas trabajaban con sus manos entre plegarias.**

 **La pedagogía de San Benito late con vigor en la Regla que escribió, como fruto de su experiencia personal y de las gran­des dosis de esfuerzos acumulados en la vida comunitaria y monacal. Ella ha sido una fuente de inspira­ción humana a lo largo de los siglos.**

 **Si San Benito no hubiera forjado sus monjes bienhechores, la justicia y el dere­cho no hubieran entrado tan honda­mente en la entraña de la cultura cristia­na de Occidente. No se habría forjado la historia de la Iglesia con algo fundamental que siem­pre ha brillado en ella: el amor a la cultu­ra como cauce de la fe, el respeto a la ciencia como soporte de creencias, la solidaridad humana como pórtico de la caridad.**

**4. Influencia en la Iglesia**

**Ha sido inmensa a lo largo de 1500 años. El secreto estuvo en el humanis­mo de las consignas encerradas en la Regla benedictina, la cual imponía muy poca austeridad y ascetismo: tenían que dispo­ner de la comida, ropa y abrigo ade­cua­dos; depen­diendo de la época del año y de las fiestas litúrgicas, los bene­dictinos destinarían entre cuatro y seis horas para celebrar el Oficio divino y siete horas para dormir.**

**El resto del día se dedica a trabajar (agricultura, biblioteca, monasterio), a la lectura religiosa y a la meditación. El abad es la autoridad máxima, aunque él mismo está sujeto a la Regla y debe con­sultar con la comunidad sobre los asuntos más importantes.**

 **Con sus sabias consignas, la Orden fue multiplicando los monasterios por mu­chos países del Centro y Oeste euro­peo. Hasta el siglo XI, en que aparecen los Canónigos agustinos, y hasta el XII, cuando surgen las Ordenes mendicantes y los contemplativos, fue durante seis siglos la única Orden monacal de Occidente. Para cuando pierde la hegemonía en el siglo XIV había ya aportado a la marcha de la Iglesia, se­gún datos de 1354, 24 papas, 200 car­denales, 7.000 arzobispos, 15.000 obis­pos, 1.560 san­tos canonizados y 5.000 beatos.**

**En el siglo XIV la orden benedictina contaba con 37.000 miembros. Sufrió mucho con la Reforma protestante y se redujo a 5.000 a finales del XVI.**

**A pensar de las oleadas de "reforma" que sufrió la Orden: Cluny en el siglo XII, el Císter en el XIII y la Trapa en el XVII, el espíritu benedictino, el que late en la insu­perable Regla Monástica de su fun­dador, permanece vivo hasta nuestros días, produce frutos de santidad y es fuente y ejemplo de creatividad, de forta­leza y de serenidad**



**Ora et labora**